

SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA MENOR DE LA ASIGNATURA DESARROLLO HUMANO I DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR (2003-2006)

SYSTEMATIZATION OF MINOR PRACTICE OF THE SUBJECT HUMAN DEVELOPMENT I OF THE PSYCHOLOGY PROGRAM AT UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR (2003-2006)

Recibido: octubre 02 de 2007/Aceptado: noviembre 20 de 2007

LILIA ANGÉLICA CAMPO TERNERA*

Universidad Simón Bolívar - Colombia

Key words: Systematization, Human Development, Social Projection, Familiar Structure, Affective Deficiency.

Abstract

Social projection, research and teaching constitute three fundamental pillars of the higher education formation. In the subject *Human Development I*, the students develop competences related to research, from the practical activity that offers a propitious space for investigation. At the same time, the knowledge acquired in the classroom from the evaluations diagnose of children in the development stage denominated *early childhood* (3 - 7 years old) is transferred to a real context.

Regarding these evaluations, a systematization process was carried out considering the clinical histories of 440 children evaluated in the educative centers with which the *Universidad Simón Bolívar* has established agreements from second semester 2003 to second semester 2006.

Palabras clave: Sistematización, Desarrollo humano, Proyección social, Estructura familiar, Carencia afectiva.

Resumen

Proyección social, investigación y docencia constituyen tres pilares fundamentales de la formación universitaria. En la asignatura *Desarrollo Humano I*, los estudiantes desarrollan competencias relacionadas con la investigación, a partir de la actividad práctica que ofrece un espacio propicio para la investigación. De manera concreta, los estudiantes transfieren a un contexto real los conocimientos adquiridos en el aula a partir de las evaluaciones diagnósticas de niños que se encuentran en la etapa de desarrollo denominada infancia temprana (3 a 7 años).

Tomando en cuenta esas evaluaciones, se llevó a cabo un proceso de sistematización considerando las historias clínicas de 440 niños que fueron evaluados en los centros educativos con los cuales la Universidad Simón Bolívar ha establecido convenio desde el segundo semestre del año 2003 hasta el segundo semestre del año 2006.

* Coordinadora del área de Desarrollo Humano y docente tiempo completo del programa de Psicología de la Universidad Simón Bolívar. Email: licampo@unisimonbolivar.edu.co

INTRODUCCIÓN

La decisión de la Universidad Simón Bolívar de integrarse a la sociedad por medio de su quehacer, implica definir un proyecto académico que haga de la extensión un compromiso social y que supere el aislamiento en que tradicionalmente se dan las otras funciones.

Al delinear un proyecto con esa orientación, la extensión viene a darle sentido a la docencia y la investigación, pues, conlleva la realización de una práctica social universitaria acorde con las necesidades de la sociedad. En este sentido, la razón de ser de una práctica social constituye al fin y al cabo un punto de encuentro entre las tres funciones y define las relaciones de la Universidad Simón Bolívar con la sociedad.

Por otro lado, tal como se plantea en el registro calificado del programa de Psicología y de forma específica en el área del conocimiento Psicología Evolutiva (Universidad Simón Bolívar, 2002), el estudio del desarrollo humano se ha convertido en una de las principales fuentes de conocimiento. A través de investigaciones y actividades teórico-prácticas en esta materia, se han establecido herramientas importantes para psicólogos y demás profesionales de la salud y la educación. Resulta, entonces, necesario conocer y analizar la naturaleza y secuencialidad de los cambios físicos, intelectuales, personales y sociales que vivencia el ser humano a lo largo de sus años de vida, así como identificar las leyes que rigen estos cambios a pesar de las diferencias individuales y los factores determinantes de este desarrollo. A partir de este conocimiento, el estudiante estará en capacidad de entender la continuidad del desarrollo humano y las

influencias genéticas, ambientales y de la experiencia.

Pero, entender los factores que influyen en el proceso de desarrollo humano, permite, a su vez, ofrecer oportunas soluciones para modificarlos y enfrentar las crisis predecibles, diferenciando, así, las desviaciones del desarrollo de las situaciones tenidas como normales a determinada edad.

Para el logro de este último propósito, es posible apoyarse en las herramientas y actividades de evaluación e intervención diseñadas para conocer el desarrollo infantil.

En la actualidad, existen muchos estudios e investigaciones realizados por profesionales de la medicina y la salud mental que han proporcionado gran cantidad de información sobre el desarrollo, cuidado y atención al infante. Es así como, en estos momentos, se comprenden mejor que antes los problemas de conducta, el fracaso escolar o el conflicto con los padres. Sin embargo, paradójicamente, mientras la ayuda médica y psicológica para los niños con problemas tal vez sea hoy mejor que nunca, aún siguen fuera del alcance de los que más las necesitan. En efecto, existe en nuestro país una enorme necesidad de atención adecuada para los hijos de padres que trabajan, al tiempo que son demasiados los niños, nacidos dentro y fuera de un matrimonio, que no reciben el cuidado físico y emocional que necesitan para crecer como individuos saludables.

Presentada esta compleja situación entre los avances del campo y sus aplicaciones precarias en nuestro ámbito, y entendiendo, desde la función de extensión

universitaria, que el desarrollo social y el individual se dan de forma simultánea y no separada, el objetivo de esta investigación consistió en sistematizar los informes finales de la práctica menor de la asignatura Desarrollo Humano I del programa de Psicología de la Universidad Simón Bolívar. Sistematización que abarca los períodos comprendidos entre el segundo semestre del año 2003 y el segundo semestre del año 2006.

Con referencia al proceso de sistematización se suele entender por tal *la recolección de datos, ordenación, clasificación y análisis de todos aquellos factores predominantes en la comunidad estudiada* (Ramírez, 1993, p. 9).

De manera más específica, se ha establecido que sistematizar una práctica educativa significa:

recopilar de manera adecuada la información que se posee sobre tal práctica en dos direcciones: Cuál ha sido su trayectoria a través del tiempo y cuál es la metodología que se ha empleado. Una vez recopilada y ordenada esta información era indispensable un análisis de la misma, con esto buscábamos caracterizar la actividad global en el campo de la educación. Todo lo anterior nos debía permitir evaluar la práctica educativa y formular algunas hipótesis marcando caminos de profundización (Mejía, 1989, p. 7).

La sistematización, como la plantea Gageneten (1995) tiene entre otras, las siguientes funciones particulares: servir de base para un conocimiento compartido de las prácticas organizacionales y la apropiación colectiva de este por parte de sus diversos actores, mediante una comprensión más profunda de las experiencias que

realizamos con el fin de mejorar nuestra propia práctica.

Siguiendo las anteriores indicaciones, se reitera que, en nuestro caso, el proceso de sistematización se llevó a cabo gracias a los datos extraídos de las historias clínicas realizadas a los niños que se hallan en la denominada infancia temprana (3 - 7 años) en los diferentes centros educativos con los cuales la Universidad Simón Bolívar ha establecido convenio para la práctica menor de la asignatura Desarrollo Humano I.

MÉTODO

La presente investigación se inscribe en el paradigma empírico-analítico, siguiendo el tipo de investigación y diseño descriptivo, como lo plantea Cerda (2002):

Aunque la mayoría de los estudios diseños o investigaciones tienen de una u otra forma un carácter descriptivo, existe una larga lista de modalidades que notoriamente se destacan por el uso que hacen de este procedimiento. Entre estas se incluyen (...) estudios de análisis de actividades y el estudio o análisis de documentos (p. 74).

La población que conformó la investigación corresponde a las 440 historias clínicas, elaboradas, como se ha expresado, en distintas instituciones educativas con las cuales la Universidad Simón Bolívar ha establecido convenio para la realización de la práctica menor de la asignatura Desarrollo Humano I. Tales historias fueron realizadas durante los períodos comprendidos entre el

segundo semestre del año 2003 y el segundo semestre del año 2006, por parte de estudiantes de V semestre del programa de Psicología a niños que se encuentran entre 3 y 9 años.

Para la elaboración de la ficha de sistematización, instrumento de esta investigación, fue necesaria la adaptación de un instrumento construido por Pérez, Piña & Rodríguez (2003). Esta ficha fue sometida a revisión para su validación y para la confiabilidad de los resultados por jueces expertos.

La ficha incluyó toda la información con la cual cuenta el programa de Psicología actualmente, la cual era presentada como informe de la asignatura Desarrollo Humano I al final del semestre. Cabe aclarar que no se contó con los informes completos de cada niño, ya que, anteriormente, esta información era entregada al respectivo centro de educación con que se había establecido el convenio, sin haber sido previamente sistematizada.

RESULTADOS

Al revisar los informes semestrales de la asignatura, se encontró información importante, que, a pesar de no haber sido cuantificada, sí aparecía de manera frecuente al paso de los semestres, lo que hace pertinente su mención en este punto.

En primer lugar, las familias beneficiadas se caracterizan por dificultades económicas relacionadas con una baja escolaridad, la ocupación de carácter poco remunerado y, en muchas ocasiones, independiente y no

formal. En este mismo sentido, se presentan madres cabeza de familias, varias de las cuales trabajan en el servicio doméstico, por lo que deben dejar a los niños al cuidado de otros familiares, comúnmente la abuela o tías. En varias familias, los padres o madres son separados, mientras que en otras conforman familias extensas, lo que genera permanentes conflictos en las relaciones.

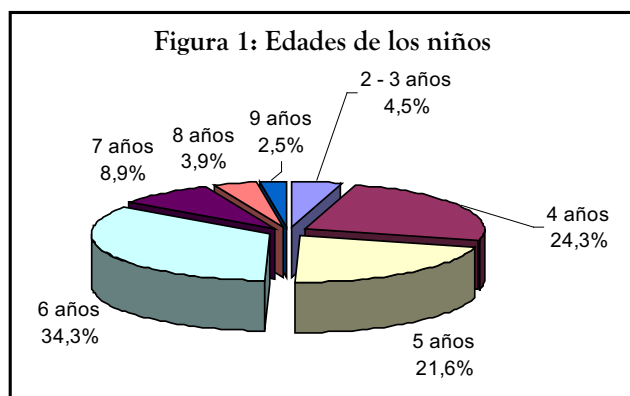
Además, con frecuencia, los padres trabajan hasta altas horas de la noche e incluso los fines de semana. Las relaciones de pareja se observan en muchos casos debilitadas o son disfuncionales, lo que afecta, a su vez, las relaciones con sus hijos. Las pautas de crianza asumidas en estas familias parecen favorecer la aparición de rivalidades entre hermanos al existir preferencias hacia alguno de ellos. Se observó, también, poco compromiso con el desarrollo académico de los hijos, relacionado esto con la baja escolaridad de los padres, lo que los limita para ofrecer ayuda o motivación.

La información sobre cada período académico considerado en la sistematización, se presenta a continuación de manera integrada. Esto, lógicamente, se hizo con el fin de obtener valores totales para cada uno de los aspectos sistematizados.

Tabla 1: Análisis de Resultados de la Información total
2do semestre 2003 – 2do semestre 2006

ASPECTO EVALUADO	FREC.	PORC.
Edades de los niños evaluados		
2 - 3 años	20	5%
4 años	107	24%
5 años	95	22%
6 años	151	34%
7 años	39	9%
8 años	17	4%
9 años	11	3%
Nivel de escolaridad		
Prejardín	67	15%
Jardín	65	15%
Transición	161	37%
Primero	144	33%
Segundo	3	1%
Centro de práctica		
CEB No. 10 ADEA	124	28%
CEB No. 23	66	15%
CEB No. 58	84	19%
CEB No. 115	51	12%
San Carlos Borromeo	30	7%
Fundación Niños del Semáforo	1	0%
Fundación Mi Hogar Niños del Centro	84	19%
Sexo de los niños		
Masculino	254	58%
Femenino	186	42%
Tipo de religión		
Católica	248	56%
Cristiana	21	5%
Evangélica	7	2%
Otra	3	1%
No se posee información	161	37%

Tipología familiar		
Nuclear	173	39%
Separados	15	3%
Solo madre	49	11%
Solo padre	2	0%
Varias familias	84	19%
Padres sustitutos	2	0%
Otros familiares	13	3%
Padre y hermanos	2	0%
Padre, madrastra y hermanastros	4	1%
Madre y otros familiares	7	2%
Madre y hermanos	15	3%
Madre, padrastro y hermanos	7	2%
Otros no familiares	3	1%
No se conserva información	64	15%
Diagnóstico		
Temores y miedos	4	1%
Agresividad	19	4%
Dificultades de atención, lenguaje y aprendizaje	13	3%
Timidez e inseguridad	18	4%
Inquietud e impulsividad	1	0%
Ansiedad de separación	12	3%
Rivalidad fraterna	20	4%
Carencia afectiva	76	17%
Estado normal del desarrollo	105	23%
Efectos de la separación de los padres	13	3%
Depresión	2	0%
Inestabilidad familiar	2	0%
Influencias ambientales	3	1%
Abandono materno	1	0%
Duelo por la pérdida del padre	1	0%
Abuso sexual	1	0%
Maltrato infantil	1	0%
Identificación con el agresor	1	0%
No se conserva información	84	19%
No se especifica porcentaje de aparición	76	17%

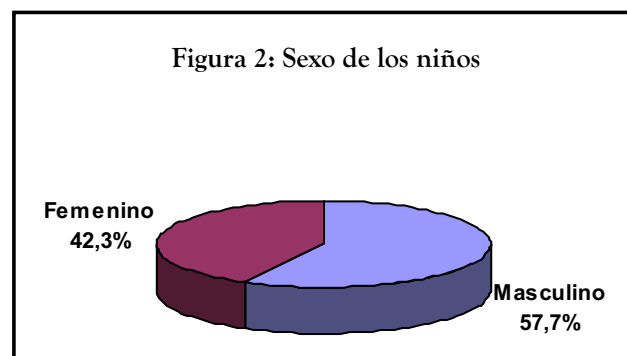


A través de la práctica menor de la asignatura Desarrollo Humano I, durante el período comprendido entre el año 2003 y el 2006, se evaluaron, entonces, un total de 440 niños con edades comprendidas preferiblemente entre los 5 y los 7 años (64.8% del número total de niños evaluados). La razón de esta preferencia radica en el tipo de pruebas aplicadas, las que, al ser de carácter proyectivo, requieren cierto grado de desarrollo antes de su aplicación.

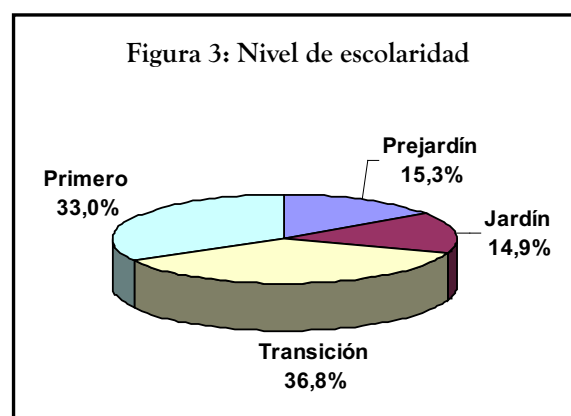
Es claro que en los centros de práctica también se encontraron niños mayores de siete años (16%), los cuales fueron diagnosticados, ya sea por hacer parte de los cursos que se estaban evaluando a pesar de su edad o por ser remitidos a causa de un motivo específico.

En el caso general del departamento del Atlántico y según información brindada por el Departamento Nacional de Planeación, en los informes preliminares para el año 2004, sin incluir Barranquilla, la población total en edad escolar era de 258.761 niños y jóvenes, que correspondían al 26% de la población departamental. Con respecto a Barranquilla, en 1993, esta ciudad concentraba el 58.33% de la población total del Departamento y presentaba una tasa de crecimiento poblacional 2.28%

superior a la media nacional. Y, en lo que corresponde a las estadísticas distritales, se registran 414.097 niños en edad escolar.



Por otra parte, no se observaron diferencias significativas entre el sexo de los niños evaluados. Al respecto, cabe anotar que todos los centros de práctica con los que se establecieron convenios eran de carácter mixtos.



En concordancia con lo anterior y de acuerdo con las edades de los menores evaluados, estos hacían parte en mayor proporción de los grados preescolares: jardín y transición (67%). En un menor grado, se evaluaron niños del grado primero de educación básica primaria (33%).

En el sistema de educación colombiano, para el

grado de jardín, se esperan niños de 4 a 5 años; para transición, niños de 5 a 6 años y para primero de educación básica, niños de 6 a 7 años. Sin embargo, en las instituciones educativas en las cuales se realizaron las evaluaciones se encontraron excepciones en términos de edad y escolaridad, presentándose espacios en los que coinciden niños de diferentes edades y niveles de desarrollo.

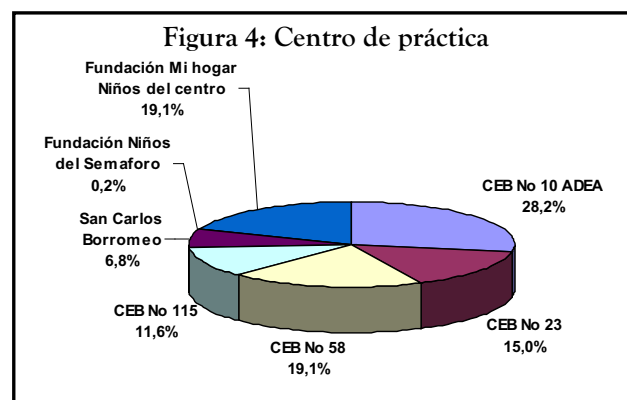
Así, se encuentran niños mayores de siete años, que cursan primero de primaria, ya sea por problemas de repitencia o por ingresos tardíos a la vida escolar.

Las estadísticas presentadas por el DANE (2004), en términos de niños de 0 a 11 años que asisten a la escuela, nos revela cómo el sistema escolar anterior a primaria es de baja cobertura, tanto en la zona rural como urbana: un promedio del 32% de la población en Barranquilla se encuentra, según esos datos, en edad escolar, de los cuales un 6% se encuentra en un rango preescolar y el 11.87%, en básica primaria. Se sabe, por demás, que en el año 2003, un 23.454% de los niños con edades entre los 3 y los 11 años no ingresaron al sistema escolar.

Para el caso de preescolar, la tasa de cobertura bruta pasó de 72% en 1995 a 63% en el 2000. En primaria, la disminución es mayor: 139% en 1995 y 107% en el 2000. Del mismo modo, entre los años 1999 y 2002 aproximadamente, el 32% de los alumnos que iniciaron el año escolar no lo terminaron, lo que exigía acciones tendientes a mejorar el índice de permanencia de los niños en sus escuelas.

Tal como se encuentra plasmado en el Plan de Desarrollo de la Gobernación del Atlántico 2004- 2007 (Rodado, 2004), la administración departamental, en coordinación con las Alcaldías Municipales, trabaja en el propósito de que todo niño que llegue a la edad de cinco años ingrese al sistema escolar. Esta sería la estrategia para detener, desde sus orígenes, el problema de la desescolarización, complementada con otros programas para atender a los niños que aún no han ingresado a la educación y que requieran metodologías especiales.

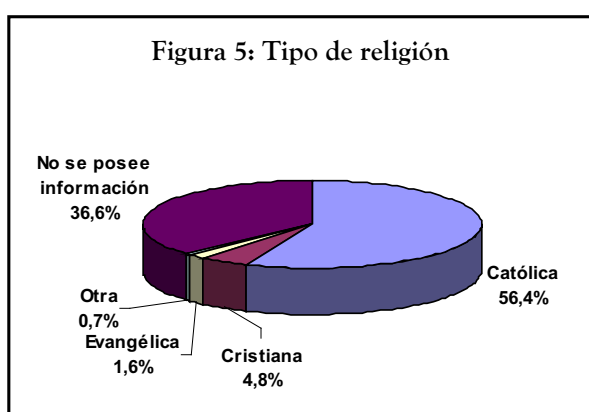
De manera más específica, el objetivo es aumentar la oferta educativa, enfocando los esfuerzos hacia los sectores más necesitados de la población, bajo la premisa de que la inversión social debe hacerse con criterios de equidad. De acuerdo con las cifras, el Atlántico, incluyendo Barranquilla y Soledad, debe incrementar la cobertura bruta de educación en más del 14%. Esto implica un aumento de 50.944 alumnos matriculados entre el período 2004-2007. Es decir, debe generarse un incremento anual cercano a 12.000 cupos.



El Programa Escuela Saludable, impulsado en la Universidad Simón Bolívar por el Departamento de Extensión y documentado en el proyecto Familia y Calidad

de Vida Comunas 10 y 16 (Universidad Simón Bolívar, 2003) se ubica en un radio de acción en las Comunas 10 y 16 en alianza con los Centros de Educación Básica N° 10, 23 y 100, donde se desarrollan actividades de prevención de la enfermedad, y promoción y capacitación para la formación de estilos de vida saludable.

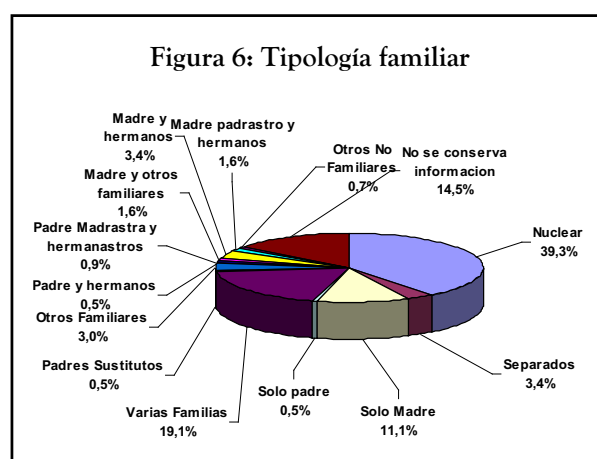
En atención a la problemática que sufre la niñez del país en general, que también se manifiesta en los distintos sectores de la ciudad de Barranquilla y teniendo en cuenta el interés de sectores oficiales y privados de realizar una acción conjunta para buscar alternativas de solución, en la Universidad Simón Bolívar, se consideró la posibilidad de participar activamente en la estrategia propuesta por el gobierno central para sentar las bases que permitan la construcción de un nuevo país con ciudadanos nuevos y con valores positivos. Para ello, es factible participar en la construcción de un programa que haga posible la implementación de la estrategia de escuela saludable en las diferentes instituciones de educación preescolar y básica del sector mencionado (comunas 10 y 16).



Pasando a otro aspecto, al evaluar el tipo de religión de las familias que hicieron parte del proceso de

práctica, se observó una marcada inclinación hacia la religión católica; sin embargo, de manera curiosa, aunque suelen considerarse a sí mismos creyentes no son precisamente practicantes.

A diferencia de lo anterior, aunque en menor porcentaje, las familias que participan de una religión cristiana o evangélica, sí practican las normas y reglas propias de su congregación.



En lo concerniente a la tipología familiar, cabe decir que hasta hace unos años se identificaba a la familia, sin mayores problemas y discusiones, como aquel núcleo conformado casi invariablemente por la madre, el padre y los hijos. De acuerdo con esta estructura, se determinaban sus funciones y los roles que se esperaban de cada uno de los miembros.

Hoy en día las cosas han cambiado considerablemente en este sentido. El concepto de familia por sí mismo no basta, se requieren categorías más precisas que permitan la identificación de la dimensión que se quiere expresar. Esta aparece, por ejemplo, como una estructura formada por la madre y los hijos, o el padre

y sus hijos. Pero también puede tratarse de una familia extendida, en la que conviven, además de los padres y los hijos, otros parientes, como tíos, abuelos, sobrinos, etc. Del mismo modo, cuando se habla de familia, se puede hacer referencia a una estructura donde conviven dos o más familias nucleares.

Los cambios en las familias también afectan los roles de cada uno de los miembros y la unificación en las funciones que antaño recaían sobre los padres, las madres y los hijos. Hoy en día, el polimorfismo que se presenta en la estructura familiar se conjuga con la asunción de los nuevos roles, cuestión que afecta las relaciones entre sus miembros, ocasionando nuevos problemas y oportunidades que deben ser atendidos para que no interfieran con su desarrollo.

Uno de los elementos más importantes que suscitó este nuevo panorama fue el ingreso de la mujer a los campos laborales, lo que trajo consigo profundas y muy positivas transformaciones para el desarrollo del sexo femenino, pero que aún no han sido suficientemente asimiladas en el conjunto familiar: relaciones familiares, distribución del tiempo, disminución de la posibilidad de conseguir empleo para toda la población, son algunas de esas transformaciones.

Derivado de lo anterior, no son pocos los hogares en los cuales los roles se han invertido completamente, siendo el padre quien asume las exigencias de la casa, en tanto que la madre labora para conseguir el sustento diario.

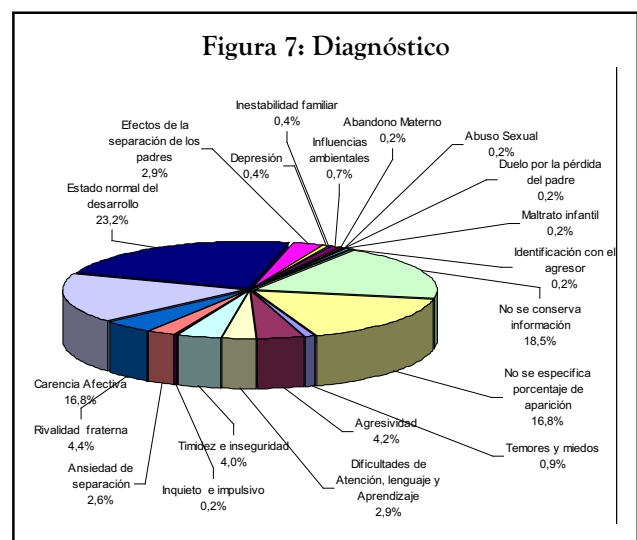
Para los casos evaluados a lo largo de estos años,

se encontró que solo un 39% de las familias mantienen una conformación familiar de tipo nuclear.

En el 19% de tales casos, esta estructura social convive con miembros ajenos a la misma, como tíos, primos, abuelos, familiares o, incluso, con otras familias enteras, lo que, como ya se dijo, trae consigo dificultades en asuntos como la relación de pareja, así como en las pautas de crianza y normas de disciplina dadas al niño.

No menos significativo es el porcentaje de familias separadas (22%). En la mayoría de estos casos, los menores se hallan bajo el cuidado de la madre (18%) y, en menor proporción, del padre.

Ahora bien, de acuerdo con Castillo (1998), los niños que crecen en ambientes empobrecidos, que no cuentan con estímulos culturales y ambientales adecuados, no solo no logran el desarrollo físico correspondiente a su edad, sino que muestran un atraso progresivo en su desarrollo personal e intelectual. Esto confirma la idea de que los cuidados, atención y amor que brinde-



mos a las niñas y niños en los primeros años son fundamentales para garantizar su supervivencia y su desarrollo físico y afectivo.

Al estudiar este aspecto, se encontró que en un buen número de los informes (20%), los diagnósticos obtenidos como resultados de las evaluaciones realizadas no se había sistematizado este punto, razón por la cual, una vez fueron llevados los informes finales de la práctica al respectivo centro de educación, esta valiosa información no se pudo recuperar.

Por otra parte, en varios informes de sistematización (18%), se enumeraban los diagnósticos encontrados sin especificar porcentaje de aparición. En estos casos se mencionaban los siguientes diagnósticos: temores y miedos, agresividad, problemas de aprendizaje, timidez y aislamiento, impulsividad, resolución tardía del complejo de Edipo, carencia afectiva, rivalidad fraterna, necesidad de aprobación, identificación con el agresor, bajo desarrollo motriz, efectos de la separación de los padres, necesidad de figura paterna, abandono materno, culpa por muerte de padres y depresión.

Por último, un porcentaje menor de los diagnósticos registrados corresponde a casos de carencia afectiva (16%) y de estado normal de desarrollo (25%).

Se sabe que en los primeros años de vida, se deciden muchos aspectos de manera definitiva para el ser humano. De manera que el trato amoroso, el estímulo para aprender por medio de la palabra y el juego son esenciales para que cada niño y cada niña lleguen a los seis años con el potencial íntegro para ser adolescentes y adultos sanos.

Al respecto, no cabe duda que las familias —particularmente los padres y los contextos sociales, culturales y económicos— tienen gran influencia en el desarrollo de los niños y niñas.

CONCLUSIONES

La Extensión tiene una dinámica especial en la aplicación y verificación de productos académicos, pues ella obra como cohesionadora entre la investigación y la docencia, con unos propósitos de desarrollo, transformación e impacto social que se concretizan en acciones productivas y de servicio en diferentes sectores de nuestra sociedad.

El apoyo que la universidad debe otorgar a la sociedad en la búsqueda de soluciones a estos problemas es muy beneficioso en los contextos nacionales, regionales y locales, en donde son muchas las dificultades que se presentan, producto de la condición de nuestro país subdesarrollado, pobre y en muchos casos marginalista. Además, este apoyo resulta muy ventajoso dado el enorme potencial que en materia de investigación y de intervención tendrían las entidades universitarias para proporcionar estrategias de desarrollo en todo el conjunto de la sociedad.

En términos concluyentes, la práctica menor de la asignatura Desarrollo Humano I permitió la evaluación diagnóstica de 440 niños durante el período comprendido entre el año 2003 y el 2006. En su mayoría, estos niños se encontraban en la etapa de desarrollo denominada infancia temprana, que comprende el período de

vida promediado entre los 3 y los 7 años; aunque hubo algunas excepciones referidas a niños que alcanzaban hasta los 9 años de edad.

Las familias que participaron en los procesos de evaluación se caracterizan por dificultades económicas relacionadas con la baja escolaridad y el trabajo poco remunerado.

De acuerdo con lo esperado para su edad y a lo establecido por el sistema de educación colombiano, los niños evaluados pertenecían mayoritariamente a grados de escolaridad comprendidos entre jardín y primero de primaria. Sin embargo, también se encontraron en algunos cursos niños con menor o mayor edad de la esperada.

El estado civil de estas familias comporta matrimonios legalmente establecidos, las uniones libres estables y de varios años, que son la mayoría de casos, así como relaciones esporádicas donde el padre ya posee un hogar establecido por fuera. También se da el caso de padres separados de hecho. En esta última circunstancia, los padres suelen conocer y responder en parte por las obligaciones legales de sus hijos, pero el tiempo que les dedican es insuficiente.

De manera general, las evaluaciones realizadas arrojaron como diagnósticos menos frecuentes el estado normal de desarrollo de acuerdo con lo esperado para su edad, seguido por un porcentaje de niños con carencias afectivas no resueltas y afectados emocionalmente por la separación de los padres. Lamentablemente, existe un gran número de evaluaciones de las cuales no se regis-

tra el diagnóstico arrojado, y otro tanto de períodos en los cuales no se especificaba el porcentaje de aparición. Principalmente, se presentaron los siguientes diagnósticos: temores y miedos, agresividad, problemas de aprendizaje, timidez y aislamiento, impulsividad, resolución tardía del complejo de Edipo, carencia afectiva, rivalidad fraterna, necesidad de aprobación, identificación con el agresor, bajo desarrollo motriz, efectos de la separación de los padres, necesidad de figura paterna, abandono materno, culpa por muerte de padres y depresión.

Otra vez resulta importante resaltar que, en los primeros siete años de vida, se deciden muchos aspectos de manera definitiva para el ser humano y que el trato amoroso y el estímulo para aprender, por medio de la palabra y el juego, son esenciales para que cada niño y cada niña llegue a los siete años con el potencial requerido para ser adolescentes y adultos sanos.

En América Latina, el concepto de niñez está unido fuertemente al de desarrollo, y su mayor o menor calidad depende de los modos de vivir humanamente, de los medios materiales a los que acceda, del tipo de familia y de comunidad en que se desenvuelve y del momento histórico. En este sentido, se ha pasado de un concepto de familia en el que se percibía a los niños como una molestia, a otro que empieza a valorarlos con sus posibilidades propias y que enfatiza la responsabilidad de los adultos sobre ellos.

De manera general, en el marco de las políticas estatales, existe un reconocimiento respecto a que los padres son los principales educadores de sus hijos y que su participación y formación son esenciales para el ade-

cuado desarrollo de estos. Así, se tiende a incluir la educación y orientación de los padres y familias en los parámetros de la educación inicial, de modo que reciban la información necesaria para cuidar a sus hijos y aprendan las actividades de estimulación adecuadas para ellos.

De todo lo anterior y partiendo del supuesto que los primeros años de vida son críticos en la formación de la inteligencia, la personalidad y las conductas sociales, es necesario insistir en la importancia de formar profesionales que puedan brindar el mejor apoyo a las familias. De ahí la marcada relevancia que tiene, para el estudiante de Psicología, la comprensión de los procesos inmersos en el desarrollo humano y el estudio de los factores que influyen en él.

Por esto último, es precisamente que, en nuestro parecer, urge la necesidad de replantear el proceso de práctica menor de la asignatura, a fin de generar estrategias de intervención adecuadas y darle continuidad a los diagnósticos establecidos a partir de la información arrojada por las pruebas aplicadas. Proceso que podría estar a cargo de estudiantes de semestres más avanzados para los cuales se constituiría en una experiencia altamente formadora, al tiempo que se ofrecería un nuevo espacio para la proyección social.

De otro lado, este proceso de sistematización permitió observar en su justo valor una información que puede ser capitalizada en términos investigativos, para lo cual sin embargo se haría necesario complementar las pruebas aplicadas a fin de lograr una visión más integral del estado general del desarrollo de los niños de nuestra ciudad. Se ha hecho evidente, entonces, la necesidad de estudiar los procesos cognitivos relacionados con el

aprendizaje que permitan la correlación de variables de carácter emocionales, familiares y educativas y que, al mismo tiempo, posibiliten impresiones diagnósticas más completas y profundas.

Además de lo anteriormente planteado, se requiere seguir con otros procesos de sistematización en diferentes etapas del desarrollo humano, con el fin de lograr una visión más amplia de las problemáticas frecuentes en comunidades como las estudiadas. También es necesario que al culminar cada período escolar, se comience con la sistematización para evitar la sobrecarga de historias de años anteriores y, de igual forma, detectar problemáticas a tiempo y trabajar en su solución.

Finalmente, se plantea la importancia de profundizar en el análisis de los resultados obtenidos como diagnóstico y no limitarse a la simple descripción cuantitativa de los datos de identificación generales de los niños evaluados, lo cual permitiría una mejor comprensión de la situación actual de los niños de nuestra región.

REFERENCIAS

- Castillo, A. (1998). *Orientación Educativa. El consejo orientador al término de la EGB*. Bogotá: Impreandes Presencia.
- Cerda, H. (2002). *Los elementos de la investigación*. (3ª reimpresión). Bogotá: El Búho.
- DANE (2004). Colombia, número de alumnos matriculados por nivel educativo, sector y zona. Años 2000-2004 (Preliminar). Bogotá.
- Gageneten, M. (1995). *Hacia una metodología de sistematización de la práctica*. Buenos Aires: Humanitas.

- Mejía, J. (1998). *Sistematizar nuestras prácticas educativas*. Bogotá: CINEP.
- Pérez, S., Piña, B. & Rodríguez, A. (2003). Sistematización de las características familiares de la población en infancia intermedia del colegio San Carlos Borromeo de la ciudad de Barranquilla. Informe de investigación final. Universidad Simón Bolívar. Programa de Psicología.
- Ramírez, J. (1993). *La sistematización espejo del maestro innovador*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Rodado, C. (2004). *Plan de desarrollo. Gobernación del Atlántico 2004-2007*. Barranquilla: Fondo Editorial de la Gobernación del Atlántico.
- Universidad Simón Bolívar (2002). Registro calificado. Programa de Psicología, Área del conocimiento Psicología Evolutiva. Barranquilla: Author.
- Universidad Simón Bolívar (2003). Proyecto Familia y Calidad de Vida Comunas 10 y 16. Barranquilla: Author.
- Universidad Simón Bolívar (2003). Proyecto Escuela Saludable. Barranquilla: Author.